

Madrid	30	90
Provincias	12	34
Extranjero	24	68
En las Antillas	30	84
En las Indias	30	84
En las Filipinas	30	84
Número anual, un real.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales. El 1.º de España se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL EJERCITO

La gran preocupación del Gobierno y del público en general es el ejército: el Gobierno le teme, se halla azorado y apenas puede pensar en otra cosa que en el ejército; es para él la más terrible de las necesidades: si pudiera pasar sin él, le habría disuelto por un decreto desde el día siguiente al de la proclamación de la república: tiene, sin embargo, enfrente un enemigo, que desde luego se presenta como tal, cuyo triunfo sería inevitable si se disolviera el ejército, y que no transigiría con la república ni con los republicanos.

Por su parte el público en general, la Nación mira en el ejército la única esperanza de su salvación. A pesar del estado de indisciplina en que se encuentra, todavía ve en él un gran elemento, el principal, el único, para salir de la presente situación. La indisciplina es accidental, aunque permanente por necesidad mientras dure la república; es un mal que se remedia instantáneamente suprimiendo la causa que lo produce.

Tanto el Gobierno como el público tienen razón de sobra para sus temores y sus esperanzas: el ejército no puede estar de parte de los que se han propuesto acabar con él y han hecho de su disolución la base de su programa, y el elemento de su seguridad y dominación sobre los demás. La Nación sabe que sin ejército no puede ser considerada ni respetada fuera, ni disfrutar dentro ni solo momento de reposo, hallándose condenada á vivir bajo el yugo de los audeaces.

El Gobierno, siempre receloso, y sospechando de todo uniforme militar, ha hecho lo posible por quebrantar la fuerza del ejército; ha contribuido con sus doctrinas á que se relaje la disciplina y desaparezca todo principio de subordinación en el soldado; y con sus desacertadas medidas y ciego espíritu de partido para la concesión de empleos y mandos ha hecho imposible todo prestigio en los generales y jefes, privándolos de la respetabilidad y ascendiente que debieran tener sobre el soldado.

Ha creado ó está creando los batallones de francos, con el propósito de crear con ellos la base de un ejército republicano, para lo cual ha improvisado los jefes y oficiales, halagando las ambiciones más insensatas y procurando matar todo estímulo de los antiguos oficiales y jefes y posponiéndolos en cuanto puede para la provisión de los mandos de cuerpos, siempre por el temor de que se valgan de las fuerzas que se les pudieran confiar.

Es una insensatez y el más anti-patriótico de todos los egoísmos. Una insensatez, porque aun cuando el Gobierno republicano, y al emplear esta frase lo mismo aludimos al actual que á cuantos le puedan sustituir, se viese ahora y para adelante libre de carlistas, no se vería ni un solo momento libre de otro enemigo; el más formidable que puede tener un Gobierno y una sociedad, cuando no dispone de fuerza pública para tenerle á raya: no se vería libre de las turbas, que cada día querían un nuevo Gobierno y una nueva organización social; de las turbas, cuya dominación necesariamente anárquica, convertiría á la sociedad en un caos. Es el más anti-patriótico de todos los egoísmos, porque á trueque de mandar por unos días ó por unas horas, se expondría la independencia del país al más grave de los peligros, porque su falta de defensa sería la más irresistible de todas las tentaciones para cualquier vecino armado y ambicioso.

No hay Nación posible en Europa sin ejército: será una calamidad bajo el punto de vista republicano; pero es una verdad innegable bajo el punto de vista de la historia, de la razón y de lo que se ve y observa con los ojos materiales; sin necesidad de grandes estudios ni especulaciones filosóficas.

FOLLETTIN

LA MUJER DE UN OFICIAL

por MAD. BOURDON

(Continuación.)

VII.

Edgardo adivinó la primera indicación de lo que se trataba, y abrazó á su hermana y á su futuro cuñado con sincera alegría. Después, pretendió eludir la lección con motivo de la solemnidad del día; pero la severidad de Juvenal lo impidió. Parecía que consagrándose así á Edgardo, se ligaba más á la familia de Teresa y que ella amaría con gusto á quien amaban su hermano y su familia. Esta era una especie de estrategia.

Al día siguiente escribía Mad de Joubert á su hermana.

«Paris, Julio de 18...»

Mi querida hermana: En la antigüedad las madres hacían el horóscopo de sus hijadas y les profetizaban cosas buenas; yo creo que tus oraciones han conseguido para la tuya la felicidad que una mujer puede tener en este mundo; y yo, que he perdido mucha fe en los sueños, hoy tengo confianza. Sin duda sabrás ya algo de lo que voy á comunicarte, y quizá sabías y aprobabas el afecto que el hijo de tu amiga profesaba á mi Teresa. Hace tres días que me comunicó su idea, que me hace muy dichosa, y sobre todo me hará morir tranquila. El carácter de Juvenal, su generosidad, y su franqueza me garantizan la felicidad de mi hija. Ambos se parecen en sus sentimientos; y olvidada de sus ilusiones de otro tiempo, he reconocido lo que le conviene y lo que puede esperar de la bondad de Chailion. Estoy satisfecha cuanto se puede estar en este mundo; se

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID, Miércoles 28 de Mayo de 1873

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Visitación, 8, 2.
Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Savatier, rue de Valenciennes, 36, y en los círculos también, librero E. Deane, rue Favart, 2.
Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Savatier, 1, Cecil Street, Strand.
En Madrid la suscripción se abona en efectivo. Las de provincias del propio modo, por libranza de giro mudo, ó sellos de correo, y también en portadas de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera á bien ha tenido a bien en efectivo, se servirán las suscripciones e Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen en cualquier clase de g. se suplica que sean car. no certificada.

NÚM. 1,002

fuerzas de observación. La república francesa, nunca pensó en disolver el ejército, y, por el contrario, después de hecha la paz con los prusianos, lo primero en que ha pensado é incesantemente piensa, ha sido y es, en reorganizarle y en aumentar su número hasta hacerle triple que el que tenía durante el Imperio.

Allí no ha temido la república al ejército, ó si le ha temido, ha preponderado en ella el patriotismo, haciéndola renunciar á todo mal pensamiento de proceder á su disolución. Las teorías republicanas acerca de la improvisación de ejércitos, son muy buenas para los Estados Unidos de América, porque la organización militar no existe en ningún Estado limitrofe; pero hágase de Méjico una nueva Prusia, ó imagínese que con sus ocho millones de habitantes puede organizar, y organiza un ejército de 800,000 buenos soldados, y después dígame si con tal vecino continuarían aquellos Estados como hoy se encuentran.

Es el ejército incompatible con el Gobierno actual? Pues es una prueba de que éste es incompatible con la Nación: en vez de procurar disolverle, disuélvase el Gobierno y habrá prestado con ello un servicio á la Nación.

EL VIAJE DEL SR. SALMERON

Nada se ha traducido aún acerca de la misión que ha llevado al ejército del Norte el señor Salmeron.

Creen algunos que va en clase de proconsul ó comisario ejecutor, con plenos poderes del Gobierno; pero ni el carácter ni las circunstancias personales del ministro de Gracia y Justicia son los más adecuados para desempeñar ese papel. Un filósofo krausista, admirador del yo y partidario fanático de la autonomía individual en toda la integridad absoluta del ser humano, no es el más á propósito para levantar el espíritu de un ejército, ni para restablecer la subordinación y la disciplina en caso necesario, ni para hacerle marchar sobre el enemigo.

El racionalismo es incompatible con la disciplina, que exige completa subordinación y obediencia á los superiores. El Sr. Salmeron es un racionalista de los más exagerados é impetuosos. Quiera Dios que su misión al ejército del Norte no dé por resultado la completa disolución de aquel ejército.

Suponen otros que ha ido á Logroño en clase de parainfante, á ofrecer al duque de la Victoria el mando en jefe del ejército. No lo creemos. Por muy cándido que sea el Gobierno, no puede ocultarse al vencedor de Luchana, tan rígido, tan severo en materia de disciplina militar, no había de exponerse al cabo de sus años á marchitar sus laureles y empujar sus antiguas glorias al frente de un ejército desorganizado, bajo una república que tiende á la descomposición de la patria y á la nivelación universal, y con un Gobierno de autónomos, que sueña con la disolución del ejército regular y se ocupa preferentemente en expedir credenciales ó despachos de jefes y oficiales á favor de personas ajenas á la milicia y de antecedentes desconocidos ó equivocados para formar un ejército imaginario de paisanos.

Nosotros creemos muy bien que el Gobierno, reconociendo la justa impaciencia del país por la lentitud de las operaciones militares y por sus resultados hasta ahora negativos ó desastrosos, y temiendo á la vez presentarse á la nueva Asamblea sin haber obtenido la menor ventaja contra los carlistas, ha creído necesario enviar uno de sus miembros cerca del general Novillas, para hacerle presente su precaria situación, á fin de que procure obtener alguna ventaja positiva, sobre los carlistas, antes de que la Asamblea esté reunida, ó bien para que aquel pueda dar verbalmente las explicaciones,

que se ha negado á dar por escrito, acerca del fatal resultado de sus planes estratégicos.

La verdad es que el sistema adoptado por el general en jefe del ejército del Norte, más bien que para hacer la guerra á los carlistas, parece encaminado á vivir con ellos en paz, y no es por lo tanto de extrañar que el Gobierno esté confuso y en cierto modo avergonzado, y que procure salir de dudas para calmar, si puede, tantas y tan naturales impaciencias, y responder en caso necesario, á las ruidas interpelaciones de que habrá de ser objeto por el desgraciado éxito de las operaciones militares, así en el Norte como en Cataluña.

Lo peor del caso es haber confiado esa misión delicada al Sr. Salmeron, que después de oír las explicaciones del general Novillas y de penetrarse filosóficamente de la bondad intrínseca, de sus concepciones estratégicas y de sus combinaciones político-militares, vendrá á dejar á sus compañeros de Gabinete en mayor confusión y oscuridad que han estado hasta aquí, sin tener verdadera noción de lo que pasa en el ejército del Norte.

El caso no es para menos, pues por grande que sea el talento del Sr. Salmeron, difícil ha de serle comprender á priori el mérito de un plan de campaña que consiste en hacer marchas y contramarchas alrededor del enemigo sin tropezar con él, y siempre á cierta distancia, con lo cual puede hacer las excursiones á la ribera ó Solana de Navarra, para proveerse de hombres y recursos, cuando el general republicano se va á visitar á Bilbao, ó cruzar las Provincias Vascongadas y dirigirse á la llanada de Vitoria ó á las Encartaciones cuando aquel emprende con fuerzas numerosas su marcha ordenada para Pamplona.

No parece sino que Novillas con sus treinta y cuatro batallones y Dorregaray con los contingentes vasco-navarros se han propuesto no empeñar ningún combate formal y tener en continua ansiedad al país, que no acierta á explicarse esa manera pacífica de hacer la guerra intermitente.

Realmente tiene mérito, bajo cierto punto de vista, ese nuevo sistema, pues atendido el número de las fuerzas con que cuenta el general Novillas y las que se suponen á Dorregaray y demás partidarios, y hallándose circuncrito el terreno en que operan á un perímetro sumamente reducido, parece imposible que pasen semanas y hasta meses sin venir á las manos.

De todo esto venimos á sacar en limpio una consecuencia: que la guerra no tiene trazas de concluir y que habrá de prolongarse indefinidamente, porque, como repetidas veces hemos dicho, la república, enervada por la demagogia, es de todo punto impotente para sofocar la insurrección carlista, que en vez de disminuir, toma incremento, porque en vez de perseguir de cerca á las partidas en su mismo terreno, el general Novillas se ha propuesto sin duda obligarles á rendirse ó sitiarlas por hambre, estableciendo á larga distancia una especie de bloqueo ineficaz que, sin causarles daño alguno, les permite engrosar sus filas y completar su organización.

Pero á bien que para establecer un nuevo plan de campaña, de resultados positivos é inmediatos, y dar un impulso vigoroso á las operaciones militares, ha ido al Norte con facultades especiales el Sr. Salmeron, cuya presencia habrá electrizado al ejército y hecho arrojar los armas y estrechar de terror á las partidas carlistas.

Esperamos por el próximo correo la confirmación de esta importantísima noticia, que damos bajo las reservas correspondientes.

LO DEL NORTE

La incertidumbre y la ansiedad respecto á lo que ocurre á la parte allá del Ebro, han au-

mentado considerablemente en el día de ayer, dando pábulo y consistencia á los más extraños rumores. Ya no es sólo en los círculos políticos, en los cafés y en la Puerta del Sol, donde se pregunta «¿qué pasa en el Norte?» sino que es objeto de burla y de chacota el ridículo silencio que en los centros oficiales se guarda, en los cuarteles, en el Rastro y entre las lavanderas del raquítico Manzanares.

Participando de la indecisión general y de la común ignorancia, la Bolsa no se atreve á subir ni á bajar y oscila cómo la péndola de un reloj descompuesto, ó como las pulsaciones de un moribundo.

A consecuencia de haber notado el Gobierno que el general Novillas se hacía el sordo, determinó enviar al Sr. Salmeron para que le preguntase al oído cuáles son sus intenciones y á qué altura se encuentra su plan de campaña. Pero ahora resulta que el ministro de Gracia y Justicia se hace el mudo y no dice una palabra al Gobierno del resultado de su misión.

En vista de este fracaso, no sería extraño que se pensase en mandar al Sr. Castelar, en la confianza de que ha de hablar, aunque el general Novillas intente taparle la boca.

Posteriormente se ha sabido que el general Novillas no parece ó no se le encuentra, lo cual nada tiene de extraño, pues lo mismo le sucede á él con los carlistas, que cuanto más aumentan menos ruido hacen por donde pasan.

No sabemos si por edictos ó por emisarios el general en jefe ha sido llamado á Pamplona á conferenciar con su compañero; pero el general sigue haciéndose el sordo y aun hay quien le supone capaz, si se le apura, de hacer, previas las formalidades de ordenanza, un ministerio y decir por telegrama al Gobierno, «vengan ministros».

La culpa de tan malignas suposiciones, de tan estrepitosas noticias y de tan absurdos rumores la tiene el señor ministro interino de la Guerra, que se guarda en el bolsillo los telegramas que recibe del Norte, haciendo un misterio pavoroso de lo que allí sucede y asustando con su silencio á los amigos y á los adversarios de la república.

No se ha confirmado la noticia que un viajero, llegado de Vitoria, dió anteayer al *Diario Español*, asegurando que al salir de aquel punto andaban á tiros los voluntarios y el ejército. Pero ayer ha circulado con más insistencia el mismo rumor, y aun los ministros no se atreven á desmentirlo y las preguntas sobre la certeza del hecho volaban por los alambres de ministerio en ministerio.

Dícese también que el único telegrama que el Gobierno ha recibido, está concebido en términos tan laconicos, que es un modelo que puede competir con el laconismo espartano.

Consta de estas cuatro palabras: «El ejército no obedece».

¿A quién? ¿A sus jefes? No es una noticia. ¿A la república? No es inverosímil. Y en este caso ¿quién obedece? Hé aquí la incógnita, que el tiempo se encargará de despejar; porque nosotros abrigamos la esperanza de que ántes de hacernos viejos hemos de saber lo que pasa en el Norte.

Hasta ahora sólo vemos indicios de que lo que en el Norte pasa no es del agrado de los federales, pues un amigo nuestro, que es una notabilidad como fisomista, ha observado que en los tres últimos días se han estirado y alargado las caras de los amigos de la situación como las cabezas de goma que sirven de juguete á los muchachos.

No hay, sin embargo, todavía motivos para llorar. Es cierto que ha pasado el breve período en que todo era vida y dulzura, y que está muy próximo el día de la suspirada; pero un día de vida es vida; hasta pena vista, ojo enjuto.

Para concluir este artículo, nada más adecuado que reproducir un suelto de nuestro apre-

ciable colega *La Política*, escrito con la gracia y la vis cómica que se le da á lo que escribe y que el asunto merece.

Dice así: «Al saberse en los círculos políticos que el señor ministro de Gracia y Justicia se halla en Pamplona y que hasta ahora no ha logrado siquiera averiguar el paradero del general Novillas, han empezado á hacerse los más extraños comentarios sobre la situación de las cosas en las provincias navarro-vascongadas».

Quién dice que el ejército se ha quedado sin general en jefe, pues al ver Novillas descubiertos los planes que se le atribuyen y al saber que sus compañeros de Gabinete sospechan de él, se embarcó anoche en San Sebastián para el extranjero; quién que tiene tantos generales como jefes de columna hay; quién, en fin, que al tener noticia de esta supuesta desbandada, un general no muy republicano, pero sí muy caballero, se había puesto al frente de la mayor parte de él para evitar, y sólo para evitar, el incremento de las facciones carlistas.

Por supuesto, que todo esto es absurdo y disparatado; pero se dice, y para que no se diga con el crédito y la boga que se decía esta tarde, nosotros lo consignamos y lo desmentimos.

Lo único, en verdad, que parece deducirse de los indecifrables despachos del Sr. Salmeron, es que el go que le llevó á Pamplona fué obra del no go, que el objeto que esperaba encontrar allí no está al alcance de su vista, ni siquiera de su voluntad, que el libre albedrío que le puso en movimiento le ha chocado con otro albedrío más libre aún; y que el subyugativo de aquí puede considerarse sin objeto alguno.

LA REPUBLICA POR ARRIBA Y POR ABAJO

Hemos leído con curiosidad, y con satisfacción algunas veces, los artículos que *La Igualdad* ha publicado, procurando introducir algún orden en medio del desorden universal á que nos ha traído el Gobierno de la república.

Cuando veíamos á nuestro colega oponerse á los delirios de los clubs y de los intransigentes; cuando le oíamos llamar locos á los que proponían, defendían y propagaban ciertos programas desatinados, decíamos: «Por lo visto hay alguno que otro republicano medio cuerdo, que conoce lo imposible que es todo Gobierno con semejantes planes».

Pero nos hemos llevado un solemne chasco. *La Igualdad* ha sido tardía pero cierta, y en su número de ayer publica el siguiente artículo, que es, perdonémoslo la frase, la quinta esencia de lo superfluo.

Nosotros quisiéramos que nos explicaran ahora los republicanos de gobierno qué diferencia hay entre ellos y *La Justicia Federal*, y quisiéramos que nos dijeran si creen de buena fe que se pueden discutir todas esas cosas en las próximas Cortes, y si creen que haya sociedad alguna en Europa que pudiera vivir aplicándole semejantes cantáridas.

Parece mentira que hombres de juicio y de talento escriban semejantes despropósitos y pierdan tan lastimosamente el tiempo.

Lean nuestros amigos y reflexionen nuestros adversarios.

«Como en los años de propaganda que han precedido á la proclamación de la república se han discutido tanto y se han expuesto con tanta lucidez por nuestros tribunales, por nuestros periódicos, por nuestras juntas provinciales y locales los principios y reformas que el estado del país y la justicia exigen de consuno, creemos el período actual más propio para obrar que para entregarnos á nuevas disertaciones, y pensamos que faltarían las próximas Cortes á su alta misión si gastaran en palabras el vigor que necesitan para desarrollar el programa de la revolución y avanzar la república federal».

En el concepto condensamos, en breves líneas, sometiendo á la consideración de nuestros lectores, una serie de reformas entre las varias que hemos oído defender á los nuevos representantes que vienen á las Constituyentes y que creemos que serán propuestas á su examen y aprobación. No es un programa el que damos: faltan en el sin duda algunas medidas de trascendencia, y tal vez algo de lo que se propone no sea aceptado por nuestros correligionarios de la Asamblea. Pero creemos que no será estéril ni para el partido hacer en cortas líneas el siguiente extracto de lo principal que en la oposición se ha defendido en parte los centros más avanzados, y en parte los hombres más pensadores de nuestras filas.

Reformas administrativas.

Supresión del ministerio de Ultramar, distribu-

la luz de un crepusculo de verano, y de vez en cuando cesaba de coser y levantaba los ojos al cielo como dirigiéndole una ferviente recomendación. Si madre ni trabajaba ni leía, iba y venía de un lado á otro, escuchaba el ruido de la escalera para oír los pasos de su hijo y adivinar por ellos el resultado, mientras que M. de Joubert había salido al encuentro de su hijo.

«No espero nada bueno: tarda mucho y la felicidad siempre tiene alas. ¿No te parece?»

«No sé... pero aunque así fuera, Juvenal dice que podría entrar en la Escuela de Minas ó en la de Artes; ¿es tan difícil eso de la Escuela política?»

«Ya lo creo; y si Edgardo tuviese otro carácter no me interesaría tanto por el resultado; pero conozco á mi hijo. Si sale mal, será imposible hacerle emprender otra cosa; su energía habrá concluido».

«Dios hará que no sea así: Es preciso para ello; Juvenal dice que los jefes del ejército á quienes ha hablado harán todo lo posible».

«Pero como Edgardo...»

«Sonó la campanilla y Teresa exclamó:»

«¡Ahí está Juvenal!»

«Y corrió hacia la puerta cruzando con él una sola mirada que se lo dijo todo».

«Mal resultado, es verdad? preguntó su madre».

«Si señora! Edgardo se ha equivocado en el encargo; los problemas le han aturrido; se ha quedado mudo; en fin, ha sido una desgracia el examen!»

«¿Qué desventuras somos!»

«No todo se ha perdido; puede con sus estudios acudir á otros puestos».

«No lo conoces; Teresa y yo, que lo conocemos, sabemos que todo ha concluido para él».

«Hacen Vds. mal: Roberto Bruce y Pedro el Grande perdieron algunas batallas y sin embargo fueron grandes generales; dijo Juvenal. Tanto peor para el que se acordaba!»

(Se continuará.)

yéndose sus negociados en los ministerios respectivos.

Refundición del ministerio de Marina en el de la Guerra.

Supresión del ministerio de Gracia y Justicia, organizando el poder judicial con absoluta independencia y soberanía.

Supresión del Consejo de Estado.

Supresión del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

Supresión de las direcciones generales, creando en Fomento una secretaría general.

Supresión de las capitánías generales, sustituyéndolas con cuatro grandes generalatos.

Supresión del Almirantazgo.

Supresión de las categorías en que se dividen los oficiales y auxiliares de los ministerios, y nivelación de los sueldos de cada una de estas clases de funcionarios.

Supresión de la embajada de París.

Reducción de las plenipotencias a las siguientes: París, Londres, Berlín, Viena, San Petersburgo, Roma, Lisboa, Berna y Washington, dejando en los demás países un encargado de negocios.

Reducción de las Universidades costeadas por el Estado a las siguientes: Madrid, Barcelona, Sevilla y Santiago.

Reformas económicas.

Arreglo de la Deuda unificándola, consolidando al tipo que la halló la república, ó bien un término medio entre los tipos á que se han hecho las emisiones, garantizando la puntualidad del cobro.

Supresión del presupuesto del culto y clero, entregando á la Iglesia todos los edificios destinados al culto.

Supresión de las censuras.

Concesión de viudedades y orfandades solamente en el caso de haber muerto el empleado en activo servicio ó disfrutando de jubilación.

Rebaja de las viudedades, orfandades y jubilaciones, cuyo *máximo* no deberá exceder de 20,000 rs. Rebaja de los sueldos de los empleados civiles activos en una proporción como la siguiente ú otra análoga.

En los sueldos inferiores á 6,000 rs., nada.

En los de 6 á 10,000 rs., 2,000 rs. de rebaja.

En los de 10 á 30,000, 4,000.

En los de 30 á 50,000, 6,000.

En los superiores á 50,000, 8,000, suprimiéndose en todos el descuento.

Supresión del juego de la lotería.

Supresión del impuesto de puertas y consumos.

Desamortización del tabaco.

Venta de todos los bienes que fueron del Monarca, excepto los objetos y edificios artísticos.

Desamortización y venta en pequeños lotes de todos los bienes inmuebles del Estado, excepto los montes, dehesas y pastos, que se cederán á los Municipios.

Reformas sociales.

Rebaja de las horas de trabajo á nueve.

Exijción de un *mínimo* de salario, consistente en 6 reales.

Prohibición del trabajo de los niños.

Supresión del trabajo de las mujeres en los talleres industriales en que haya hombres.

Creación de jurados mixtos, compuestos de obreros, fabricantes y delegados del Gobierno, para dirimir los conflictos entre el capital y el trabajo, sin apelación.

Abolición de las herencias trasversales y colaterales, dejando solamente un quinto á disposición del testador.

Percepción del quinto de toda herencia directa por el Estado.

Expropiación forzosa con indemnización por utilidad pública y ornato.

Expropiación forzosa sin indemnización por abandono de la propiedad durante cuatro años consecutivos.

Transformación de la posesión de la tierra arrendada en propiedad á favor del arrendatario, cuando haya pagado en cánones dos veces el valor de la propiedad.

Revisión de las ventas de bienes comunes y de propios, rescisión de las ilegales y devolución á los pueblos de sus bienes vendidos ilegalmente.

Propiedad colectiva de los montes, dehesas y pastos, bajo la inspección y vigilancia del Municipio.

Expropiación con indemnización de los poseedores de montes, dehesas y pastos, que habrán de convertirse en propiedad colectiva.

Fundación de asilos para obreros inválidos y para viudas y huérfanos de obreros inutilizados ó muertos en el trabajo.

Educación por el Estado de barriadas de obreros.

Enseñanza primaria obligatoria y gratuita.

Fundación de bancos de crédito agrícola é industrial al alcance de las clases pobres.

Ayer se decía que las fuerzas carlistas de Dorregaray se hallaban en la sierra de Tolón, hacia la Rioja alavesa; así lo decían varios colegas, con referencia á las noticias que había recibido el Gobierno.

Buen punto es aquella sierra para tomar el fresco, dormir á la sombra sobre mullido césped y mirar y ver á larga distancia y por todas partes. Es uno de los más magníficos balcones que ofrecen las montañas de las Provincias Vascongadas.

La sierra de Tolón ó Tolonio, continuación de la que toma los nombres de Bernedo y Lagrán, es una prominencia entre las depresiones de aquella sierra, que constituyen los puertos de Peñacerrada y Tabuérniga; tendrá un kilómetro de extensión, es de aspera subida por el Mediodía, por la parte de La Bastida, pero tiene una muy grande explanada en la cumbre, con un frondoso bosque de hayas, descendiendo después su falda en un suave declive por la parte Norte, hasta medio tiro de bala de Peñacerrada.

Está entre esta villa y la de La Bastida, enfrente de Haro, y por supuesto á la izquierda del Ebro. Se puede permanecer en aquella altura en este tiempo, aun de noche, y es punto desde el cual se amenaza, lo mismo á toda la Rioja alavesa, sobre cuyo último pueblo se levanta, como á la Rioja castellana de la derecha, hasta Santo Domingo de la Calzada. Atendida la situación de las columnas, es como si las tropas del Gobierno se encontrasen en Soría y los carlistas hubiesen aparecido en lo alto del Navacerrada.

En una jornada corta, cuatro leguas, pueden ponerse sobre Vitoria, y tienen por todas partes ancho campo para marchas y contramarchas.

De un nuevo acto de indisciplina nos da cuenta el *Diario de Tarragona* en su número del domingo.

Anteayer en Cornudella, dice el citado colega, parte de la fuerza de un batallón de infantería, que nos dicen es el de Málaga, intentó atropellar á algunos jefes y oficiales, en términos que el Sr. Velarde se vio en la dura precisión de disponer que los aludidos oficiales dejaran el mando de sus respectivas compañías y que no continuasen la marcha. El hecho, dicen, fué motivado por no haberse atacado á una partida carlista que se hallaba dentro de Mola, según parte dado por el alcalde de dicho pueblo, y los soldados desentendiéndose de las razones que obligaban á los jefes á tomar tal resolución, fallaron á uno de los deberes más sagrados de la ordenanza. Añádese que el suceso ha causado tanta pena al coronel de dicho batallón, que ha caído enfermo en Cornudella, donde los vecinos le están asistiendo con el mayor celo.

Y por si el hecho anterior no fuera suficiente á demostrar el *excelente espíritu* que anima á algunos cuerpos del ejército de Cataluña, leemos casi á continuación lo siguiente:

«Ayer ocurrió un lance desagradable en la Ram-

bla de San Carlos. Un teniente del ejército reprendió á un soldado que se había negado á saludarle, cual previene la ordenanza; el soldado contestó con palabras altaneras y el oficial le castigó. Algunos paisanos y otros soldados tomaron parte en el asunto, siendo preciso que el citado teniente se refugiara en una casa para librarse de los ataques de aquellos.»

Los comentarios nos parecen inútiles.

Nuestro apreciable colega *El Correo Militar* ha sido sin duda mal informado al anunciar en los términos en que lo hace, el ascenso á coronel del que lo era graduado teniente [coronel] D. Daniel Seco y Bendicho. El expresado coronel (y al consignarlo así llamamos hácia este hecho la atención de nuestros colegas *El Imparcial*, *La República Democrática* y *El Diario Español*) ha sido ascendido á coronel, no por servicios prestados á la república, sino por tres acciones de guerra, por las que le agradecemos con la encomienda de Isabel la Católica, si bien ya estaba en posesión de ella, así como de la de Carlos III, el grado de coronel y la placa roja del Mérito militar, habiendo estado un año en el ejército de operaciones en el Norte y Cataluña.

Se acentúa cada día más la noticia de que el general Moriones será nombrado para mandar en jefe el ejército del Norte.

Nunca debió ser separado, porque ha sido el único general que ha demostrado pericia y conocimiento del terreno y el único á quien ha acompañado la fortuna.

Las noticias que recibimos del Norte no son malas.

Estamos de acuerdo con la apreciación que *La Época* hace de las palabras de *La Tribuna* y *La Correspondencia*, porque esos son los consejos que venimos dando uno y otro día á los amantes del orden, sea cualquiera su procedencia. Y respecto á las bases, sólo tenemos que observar que faltan todavía algunas importantes, que no sabemos cómo se han pasado en silencio, como son la unidad católica y el restablecimiento completo de todos los derechos é intereses de que la revolución ha despojado á la Iglesia.

Dice así nuestro apreciable colega: «*La Tribuna*, aplaudiendo el espíritu de concentración que se advierte en los partidos conservadores, aconseja á los obedecidos que se inspiren en el ejemplo que acaban de darnos los partidos monárquicos representados en la Cámara francesa. Antes que todo, la patria y sólo la patria.

Según *La Correspondencia*, las bases en que descansaba la unión de todos los partidos conservadores en España, parece que son: monarquía constitucional, Gobierno responsable y unidad de la patria.

Bases son estas que todos los hombres de buena fe pueden aceptar sin mengua.»

No tiene réplica esta pregunta de *La Época*: «¿Cree *El Estado Catalán* que nosotros fiamos el porvenir de las ideas que representamos á los esfuerzos de nuestros amigos? Pues se equivocó: aquí hay que esperar todo de los contrarios, y sería injusto negar que el partido republicano trabaja maravillosamente para gastarse y para concitar contra sí todos los intereses.»

Nos faltan hoy tiempo y espacio para consignar las diversas apreciaciones que hacen nuestros colegas de todas opiniones sobre los últimos importantísimos sucesos de Francia.

Todos ellos convienen en que esos acontecimientos están llamados á ejercer gran influencia en España, si en el país vecino se consolida el triunfo alcanzado por los conservadores, en vez de dividirse estos por cuestiones dinásticas, como esperan los diarios republicanos y como temen *La Época* y *El Imparcial*.

El general Letona ha llegado por mar á Burdeos. El Sr. Caballero de Rodas sigue en San Juan de Luz, de donde no se ha movido. En París están los Sres. Echegaray y Becerra.

La Política escribe este melancólico suelto: «El general Nouvilles no está contento, porque han sido separados, sin conocimiento suyo, algunos coroneles del arma de caballería del ejército del Norte.»

El general Pierrard no está contento, porque no se suprimen las direcciones de las armas.

La oficialidad de la guarnición de Madrid no está contenta, por la largueza del Gobierno en dar ascensos.

Los soldados acuartelados en San Gil no están contentos, cuando, al decir de *La Esperanza*, se amotinaron ayer de puertas adentro.

Los soldados del cuartel de San Francisco no están contentos, porque antes se obligaron á sus oficiales á poner pies en polvorosa.

El gobernador de Orense no está contento, porque sigue oponiéndose á dar posesión al Ayuntamiento nombrado por el Gobierno.

El alcalde y los concejales de Jerez no están contentos, porque han dimitió sus cargos, siguiendo su ejemplo el secretario, el jefe de la fuerza municipal, los dos comandantes, los dos ayudantes y cinco alcaldes de barrio.

Los comisionados del partido republicano de Zaragoza, que salieron ayer para aquella ciudad invitada, no van contentos de la marcha que sigue el Gobierno de la república, y menos del estado actual de la política.

Y, por último, los segadores de Jerez no están contentos, y para demostrarlo han organizado su correspondiente manifestación...

¿Quién estará contento?

Raro es el día, dice *El Diario Español*, que en los círculos políticos no se cita y comenta alguna frase del excelentísimo señor presidente del poder ejecutivo, cuyas fórmulas, afirmaciones, sentencias, jácaras y promesas van á ser proverbiales.

Hoy se ha dicho que, dialogando con un ex-subsecretario radical, el hábil, intencionado, maquiavélico é inconsistente primer personaje oficial de España le ha dicho las siguientes cosas: «que está decidido á irse; que no quiere ver romperse en sus manos el *cacharro*; que el eminente Sr. Pi es un visionario y el eminente Sr. Castelar un reaccionario; que ninguno de los dos han querido seguir sus consejos, su política de tira y afloja, y que por eso está este perdido.»

A nosotros nos parece que lo que es el *cacharro* está ya roto, y que lo que D. Estanislao tiene que evitar es que le alcance un tiesto.

Un teniente coronel de francos abofeteó ayer tarde á un portero del ministerio de la Guerra, que se hallaba de servicio. El Sr. Pierrard mandó arrestado á las prisiones militares al agresor.

Con razón la prensa ministerial siempre que habla de los francos los llama bizarros.

El Diario Español cierra su edición de la noche con el siguiente suelto:

«Resumen sobre la cuestión magna del Norte, según nuestras noticias de última hora, que creemos ciertas:

El grueso de las facciones, con un total de 8,000 hombres, mandado por Elío, después de haber simulado su marcha hácia Estella y de haber hecho á las fuerzas de Nouvilles tomar esta dirección, ha vuelto sobre Logroño, dejando al ilustre general de los puentes rotos con un palmo de narices por ahora.

Hoy han debido salir dos batallones más, y con estos son cuarenta y ocho, para ayudar al invicto Nouvilles en la ejecución de su maravilloso plan de campaña.

Y por último; el Sr. Salmerón lleva instrucciones terminantes para que, si no le satisfacen, como es posible, las explicaciones del ilustre Nouvilles, lo depone en el acto.

Formen ahora nuestros lectores su composición de lugar sobre la cosa, que no tiene malicia.»

Dos diarios de la mañana decían ayer, refiriéndose á un telegrama de nuestro embajador en París, que la fracción orleanista de la Asamblea se había declarado en oposición al mariscal Mac-Mahon.

La noticia, pese á los colegas en cuestión, es tan inverosímil, que no podemos darle crédito, y mucho menos si se tiene en cuenta que el origen de ella no debe considerarse del todo desinteresado.

Según vemos en la prensa francesa recibida ayer, el grupo de diputados conservadores que no pertenecen á ninguna de las reuniones parlamentarias y que hasta ahora habían constituido la mayoría de la derecha ó de la izquierda, en que el Gobierno se ha apoyado alternativamente, se había adherido definitivamente, por lo que parece, á la política del centro derecho y darían su voto á la orden del día que acordaran los autores de la interpelación.

Así ha debido suceder, habiendo quedado en minoría el presidente de la república y su nuevo ministerio.

Por otra parte, la última frase del mensaje del 23, en que M. Thiers no tuvo inconveniente en poner los derechos de la razón en oposición á la ley, había causado profundo descontento en una fracción considerable del centro izquierdo, fracción compuesta en su mayor parte de legisladores, de quienes es sabido que rinden á la ley un culto que á veces llega hasta el fetichismo.

La Liberté dice acerca del discurso de M. Thiers, que reproducimos en otro lugar, que no ha respondido á las esperanzas del colega. En vez de tranquilizar á la importante fracción del centro derecho, que no pide otra cosa al Gobierno para apoyarlo eficazmente sino la seguridad de una política «resultante de la conservación», M. Thiers, según el citado periódico, ha aceptado claramente el concurso, y hasta podría decirse la alianza del partido radical, dando á entender que prefería los hombres de la *Commune* á los hombres del Imperio.

Estas declaraciones dan á la situación, en concepto del colega, una gravedad excepcional en la que ofrece comparse al día siguiente así que la votación de la Asamblea hubiera resuelto la cuestión.

Según un telegrama de Washington del 23 del corriente, el Gobierno de los Estados Unidos está dispuesto á aprobar la expedición del general Mackenzie al territorio mejicano. Asegúrase, según el mismo despacho, que el presidente ha declarado de una manera extraordinaria haber llegado el tiempo de castigar las violencias que las autoridades mejicanas no pueden impedir.

La mitad de los indios mdoes se han sometido, y á los restantes se les persigue activamente.

En las últimas noticias de Roma vemos que Su Santidad, aunque muy afectado por la votación de la ley contra las corporaciones religiosas en el Parlamento italiano, se hallaba en muy buen estado de salud. El 23 se pasó por la galería del Vaticano.

El general de los jesuitas recibía muchas visitas, por la animadversión de que era objeto por parte de los legisladores del Parlamento.

También se aseguraba en aquella capital que Su Santidad ofrecerá hospitalidad en el Vaticano al general de los jesuitas, desposeído de su casa en Roma.

A la Emperatriz de Rusia se la esperaba el 26 del actual.

A la llegada á la estación del ferrocarril de Versalles de M. Gambetta hace pocos días, se reunieron unos ciento cincuenta ciudadanos que le seguían gritando «viva la república», «viva nuestro presidente.» M. Gambetta no hubo de encontrar grata la ovación, porque se apresuró, sin salir á la calle, á atravesar la estación buscando la salida menos pública de la calle de Roma; tomó precipitadamente un fiacre y dió unas señas al cochero, previniéndole que se alejase de allí inmediatamente. Y así sucedió, quedándose los victoriosos sin «su presidente» al menos por entonces.

La salud del príncipe de Gortschakoff está tan quebrantada, que difícilmente podrá acompañar al Emperador de Rusia en su visita á la Exposición de Viena.

El Gobierno turco ha mandado que se fortifiquen todas las fronteras de Rusia y Europa. Han expedido con tal motivo gran número de cañones hácia el Nordeste, algunos de ellos de los mejores modelos conocidos.

Las fortalezas aumentan también su armamento de un modo considerable.

Todos estos preparativos pudieran tener alguna relación con los acuerdos que se suponen tomados por los Emperadores de Alemania, Rusia y Austria, sobre la cuestión de Oriente.

Dice á última hora un diario de París que los generales Ducrot y Chanzy, comandantes de los cuerpos de ejército de Bourges y de Tours, que asistían el 23 á la primera sesión de la discusión de la interpelación, recibieron del ministro de la Guerra la orden de volverse á poner al frente de sus mandos. Los generales debieron partir en la mañana del 24.

La Dieta de Hungría ha reanudado las tareas parlamentarias, constituyendo su mesa con el mismo personal de que se componía en la legislatura anterior. Los jefes del partido llamado

nacional hacían muchos esfuerzos para atraerse á la izquierda, con cuyo motivo el presidente Deak ha pronunciado un notable discurso en solitud de que todos los elementos liberales se unan.

El efecto de la intervención de un hombre de tanta autoridad había sido grande; los mismos diarios de la oposición lo felicitaban por sus buenas intenciones.

El cólera, que había desaparecido de Pesth y de Buda, ha vuelto á aparecer con mayor intensidad. En Pesth, durante la última quincena de Abril ha habido 202 casos. En Bohemia también han aparecido nuevos casos, aunque en menor escala.

La expulsión de algunos cantones suizos de refugiados franceses, no se funda en sus opiniones políticas, sino en que han faltado á las leyes del país y cometido delitos comunes, que son otras tantas faltas á la hospitalidad generosa que se les concedía.

En Berlín se abrigaban el 23 temores de que la crisis financiera de Viena se prolongara. Se estaban experimentando los naturales efectos de una carencia de numerario, mayor de la que se había previsto.

Las transacciones tropezaban con algunas dificultades. Corrían rumores de quiebras.

Saben nuestros lectores la cruda guerra que los holandeses hacen al Sultan de Atchin, y saben también que este pequeño soberano acudió á la Puerta reclamando auxilio. Parece que no han sido vanas sus súplicas, y que el Gobierno otomano ha protestado contra la conducta de los holandeses. Es posible que esta protesta tenga algunas consecuencias que pudieran ser desagradables para ambos Gobiernos.

El canal de Suez está dando á los accionistas de esa empresa utilidades de consideración. El rendimiento que ha producido la navegación del 1.º al 20 de Mayo, ha sido de 1,368,000 francos. Los valores de esta empresa están muy sostenidos y en alza en la Bolsa de París.

NOTICIAS DE CUBA Y PUERTO-RICO

Por la vía de Nueva-York se han recibido las siguientes noticias de la Habana, que alcanzan al 7 de los corrientes.

Hué aquí los despachos telegráficos que publica *El Cronista*:

CUBA.

Habana, Mayo 6.—*El Tribune* publicó hoy un artículo editorial en que condena con severidad á los jefes del partido conservador, que aun hasta ahora Oviejas de la situación. El artículo está escrito en estilo violento, y ha llamado mucho la atención.

(Especial del Herald.)

Habana, Mayo 6.—Acabo de llegar de Manzanillo. El buque de guerra inglés *Plover* entró en el puerto durante mi permanencia allí, y su comandante M. Hippisley me informó que no había recibido instrucciones definitivas respecto de Mr. James J. O'Kelly, ni sobre lo que debía hacer en su favor y me aseguró que permanecería en Manzanillo hasta que el caso se decidiese.

El citado comandante, acompañado del Dr. y oficiales del *Plover*, visitó á Mr. O'Kelly en el fuerte Gerona, y no pareciendo distante buena la prisión, suplico políticamente al gobernador de Manzanillo que pasase á O'Kelly á otro lugar más conveniente, en vista de que no se trataba de un hombre acusado de ningún crimen. Esta súplica fue negada, diciendo el gobernador que no tenía disponible otro lugar mejor.

El vice cónsul inglés ofreció su garantía por O'Kelly, si se le permitía llevarlo á su casa, pero esto fue también negado. Antes de salir de Manzanillo me aseguró el comandante Hippisley que haría todo lo posible para mejorar la situación del preso.

El capitán general Pieltain se ha negado á todas las súplicas que se le han dirigido para que se traslade á O'Kelly á la Habana.

Habana, Mayo 7.—El cónsul de los Estados Unidos, general Torbet, habló con el capitán general Pieltain esta mañana, y el jefe del ejecutivo le informó que había recibido indicaciones del Gobierno de Madrid para que trasladase á O'Kelly á un lugar mejor si era posible; pero que como no tenía poder para sacarlo de la jurisdicción en que fué arrestado, había dado órdenes, hace cuatro días, para que se le trasladase á Santiago de Cuba. El capitán general dijo también que no abrigaba serios temores por el resultado, y que tan luego como terminase el sumario legal, él decidiera.

PUERTO-RICO.

San Juan de Puerto-Rico.—Los jefes del partido conservador han dado instrucciones á sus amigos para abstenerse de votar en la próxima elección de diputados á Cortes. No harán, pues, nombramientos.

Se ha nombrado una junta para fijar el precio de los liberos; y, según se dice, estos han rehusado trabajar en algunas haciendas.

Una fuerza de voluntarios estuvo montando guardia en el palacio durante los últimos diez días. *El Progreso*, periódico radical, aconseja á los radicales, que se unan á los republicanos á fin de obtener nuevas reformas.

El *Boletín* dice que son numerosos los radicales que saben leer y escribir, y que por consiguiente, tienen derecho á votar, si se hacen incluir en el registro. Los conservadores son muy pocos.

SESION DE LA ASAMBLEA FRANCESA

DEL VIERNES 23 POR LA TARDE.

He aquí un extracto de la sesión, que se abrió á las dos de la tarde, hallándose el salón y las tribunas atestadas de gente.

«El ministro de la Justicia dió comunicación á la Cámara de la siguiente deliberación del Consejo de ministros:

«El Consejo de ministros, después de haber deliberado, declara que relacionando la interpelación sufragio universal, tal como hoy se halla organizado, la mesa de la Asamblea con la política general del Gobierno, y yendo envuelta en ella la responsabilidad del presidente de la república; ejercerá el presidente el derecho de tomar parte en la discusión, derecho que le corresponde en virtud del art. 4.º de la ley de 13 de Marzo último.»

Puesta á discusión la interpelación de gran número de diputados relativos á las últimas modificaciones ministeriales, se levantó á apoyar á M. de Broglie. Este dijo que la interpelación que había recibido las firmas de 320 diputados, versaba sobre dos cosas: la necesidad reconocida por los interpelantes de ver al frente de los negocios un Gabinete cuya firmeza tranquilizara al país, y la impaciencia de saber si el Gabinete, con las modificaciones que ha sufrido, respondía á esa necesidad. Añadió que la gravedad de la situación se resume á los ojos de los interelantes en estas palabras: la posibilidad revelada por las últimas elecciones de que llegue al poder en un plazo más ó menos largo el partido radical, por medio del sufragio universal, tal como hoy se halla organizado. Si el partido radical fuese un partido político como los que dividen á las Asambleas, su triunfo sería una de esas vicisitudes á que hay que someterse en un país libre; pero no es un partido político ordinario, sino que es ante todo un partido social. No entrará, continuó M. de Broglie, en la discusión de sus doctrinas. Las reformas que reseñan, amenazan en sus bases á la sociedad. Esa es la gravedad de la situación: verse sometida á un trabajo de destrucción. En tiempo de revolución como los nuestros, las doc-

trinas no permanecen mucho tiempo en estado de teoría.

El orador, trazando el cuadro de la inquietud de la Francia ante los progresos del radicalismo y las contemplaciones del poder hácia los partidos más peligrosos para el orden social; recordando las páginas terribles de la *Commune* de París y las reformas sociales que aquella quería realizar, presentó á sus miembros tomando asiento en la Asamblea, merced á las últimas elecciones, las cuales, en vez de unir á Thiers con los elementos de orden, le hacen dar un paso más hácia el partido radical y una nueva concesión á las ideas de reforma social. En nombre de 320 diputados, profundamente alarmados desde la caída del ministro que representaba más genuinamente la resistencia al desorden, y que están resueltos, en vista de los peligros que amenazan la Francia á reclamar una política firme, enérgica y conservadora, que, apoyándose en la legalidad, detenga á la nación al borde del abismo revolucionario, el duque de Broglie apela á la sabiduría del Gobierno para que defienda y salve la sociedad, y exhorta á los conservadores para que no añadan al dolor de ser víctimas el ridículo de aparecer engañados.

Grandes aplausos acogieron esta enérgica declaración.

Dufaure, que le reemplaza en la tribuna, dice que, como el duque de Broglie, se ha visto afectado por las últimas elecciones, detestando como él el radicalismo y sus teorías, las tendencias de los comunistas y el sistema radical, que es á sus ojos la perdición de la sociedad, la ruina del orden y de la legalidad. Pero cree que hay grande ingratitud hácia el Gobierno de M. Thiers, que con la destrucción de la *Commune* y las leyes sobre la Internacional, las coaliciones y la municipalidad de Lyon, ha hecho cuanto de su parte estaba para herir de muerte al radicalismo y al comunismo. Se acusa al Gobierno, añade, de haber ido á elegir sus últimos ministros en el centro izquierdo, y, sin embargo, la razón es bien sencilla. Esta fracción de la Asamblea representa el partido republicano moderado, y como el Gobierno, electorado por las últimas elecciones, cree es necesario salir del estado provisional y de prometer francamente la república conservadora, ha escogido un ministerio republicano, justamente para poder luchar así mejor contra el republicanismo y la revolución.

Estos discursos llenaron la sesión del viernes último, en la cual se dió cuenta del mensaje de monsieur Thiers, anunciando que iba á tomar parte en los debates. Merced al procedimiento tan complicado que hace tres meses votó la Asamblea, en el acto tuvo que suspenderse la sesión, y reunirse al día siguiente á las nueve de la mañana. Así llamado al poder el presidente de la república, y en otra segunda sesión, ausente ya M. Thiers, proceder á la votación. Era indecible la excitación en Versalles, donde había más de 10,000 personas en las cercanías de la Cámara, excitación que se extendió á París, donde fue preciso que los diputados, al volver de Versalles, no atravesasen las grandes galerías de la estación del camino de hierro para evitar manifestaciones tumultuosas. Se temió que en Versalles, como en Lyon, Marsella y otras ciudades de la república, cosa que no ha sucedido, pero su posibilidad sólo es un argumento fuerte de que la política de M. Thiers no era todo lo enérgica que reclama la situación de Europa y de Francia.

DISCURSO DE M. THIERS

EN LA SESION DE LA MANANA DEL SABADO.

Señores: La Asamblea me ha hecho el honor de permitirme subir á la tribuna, á fin de dar explicaciones sobre la política del Gobierno.

«Mi intención es en hablar con claridad, aceptar la responsabilidad de mis actos, y traer aquí con una conciencia honrada, las ideas del Gobierno. (Aprobación en la izquierda.)

Hace dos meses combatí la ley que prohibía al presidente de la república tomar la palabra en la discusión de otras interelaciones que las que se relacionan con la política general. Y tenía razón, porque hoy esta formalidad ha prolongado un penoso debate.

La interpelación que hoy se discute, se dirige particularmente á mí persona. Hubiera deseado que se aplazara por lo menos cinco semanas. No se ha querido hacerlo, y tengo que resignarme. Hoy llamado al poder en circunstancias graves, he buscado este poder: no habeis deliberado al otorgármelo como tampoco yo al aceptarlo. (Aprobación.) Este poder lo he ejercido en medio de grandes amarguras. (Rumores.) A mí sólo es á quien se dirige la interpelación; no hay en ella la menor duda. El gran culpable está aquí; nuestro veredicto se dirigirá, pues, también á mí, á mí solo. (Aprobación en la derecha.)

Este momento es solemnemente decisivo de los destinos de la patria. Me permitiréis, pues, que os hable á nadies, porque no es tal mi intención, exponga y explique mi política con toda la franqueza necesaria. (Aprobación en la izquierda.)

Nuestra política, atacada ayer, ha sido calificada de política de los caros. No somos dueños de las circunstancias, y hemos tenido que aceptar ciertos hechos, que en otra época no hubiéramos ciertamente tolerado.

Nos ha sido preciso atender á las necesidades del momento. ¿Con qué? Con nada, por que no teníamos ni ejército, ni contanza.

«Crisis que es fácil gobernar en un país, donde hay unidad de miras y donde cada uno tiene sus ideas; porque la idea que aquí prevalece no es en manera alguna el de la Nación? (Aprobación en la izquierda.) Unos quieren la república, otros la monarquía; todos están en vuestro derecho; nadie puede ser violento; vuestro deber es decidir de los derechos opuestos por la monarquía, tenéis razón; si tenéis razón, estáis en vuestro derecho así como en este lado (la izquierda) están igualmente en su derecho á querer la república.

«¿Cuál es nuestra situación? El peso de estas divisiones gravita

ya. Después de haber visto esta situación fué cuando me convencí de la necesidad de hacer la paz. No tenemos ni ejército, ni Hacienda; carecíamos de todo recurso. Vivíamos de lo que nos suministraba el Banco de Francia, y la anarquía reinaba en todas partes.

He aquí trazado á grandes rasgos el cuadro de la situación. Este cuadro no está sobrecargado con tintas oscuras, dones resaltar en estas circunstancias fué cuando nos encargamos del poder.

Por el pacto de Burdeos, me confíate la república, y os devolví la república. Si hubiese favorecido á la monarquía, mi tarea hubiera sido todavía menos fácil, porque hubiera hecho traidores á dos para servir á uno solo. (Aprobación en la izquierda.)

No consistió todo en haber formado una paz nominal; había otra paz, que es la verdadera: la paz debida á la evacuación del territorio. Para esto nos ha sido preciso establecer un Gobierno, que no existía. ¿Con qué contábamos para vencerlos esfuerzos de la turba del radicalismo? Apenas con 18,000 hombres; y aun estos se encontraban en París en contacto con los elementos más impuros.

En cinco semanas pudimos reformar un ejército y vencer la insurrección.

Háse hablado de negociaciones; háse dicho que había tenido complacencias y que había adquirido compromisos; me decían que si el ejército entraba en París la sangre correría á torrentes.

No di oídos á esos avisos oficiosos: el ejército entró en París y venció por largo tiempo, según creo, esos elementos del radicalismo.

Hemos continuado nuestra obra: el territorio, en el momento actual, está en gran parte evacuado; y muy luego, en virtud del tratado, lo estará definitivamente.

La mejor prueba de que gobierno con las ideas de la Nación, está en el último empréstito: se nos han dado 43,000 millones.

¿Se ha dado alguna prueba más brillante de la confianza de la Nación?

Cuatro mil millones están ya satisfechos: dentro de ocho días la cuarta parte se pagará del quinto millar de millones, por lo que todos están asegurados, y espero que nada, de aquí al mes de Septiembre, impedirá la liberación completa de nuestro territorio.

Háblase de alianzas, y se dice que la Francia se ha divorciado de todas las naciones. Después de aquella política insensata que rompió los lazos que unían á las naciones, no hay ya alianza posible. La verdadera alianza consiste en la confianza que se inspira. Hemos reorganizado nuestro ejército, para que Francia vuelva á ocupar su puesto en los Consejos de la Europa; pero esto no significa que queramos la guerra; no, queremos la paz, y la queremos sinceramente. (Aprobación en la izquierda.)

¿Crees que con una política de combate, como ha dicho uno de vosotros, hubierais obtenido ese sosiego que ha permitido á la agricultura y á los capitales reparar sus pérdidas? No, no lo creéis.

El orden moral impera hace dos años, y la Francia ha recobrado el valor al par con las fuerzas; se ha ocupado de nuevo en el trabajo, y prueba que esto está tan desmoralizado en tan efeminada como se ha dicho en esta tribuna. El orden moral, pues, no puede turbarse en la actualidad más que por la cuestión que nos divide: ¿se la forma de Gobierno.

Esta cuestión, república ó monarquía, ha hecho correr torrentes de sangre. Si queréis ser justos con vuestros hijos, que esta es la verdadera cuestión, ¿aprobaréis en la izquierda.

Decís: No somos monárquicos, somos conservadores. También nosotros, somos conservadores; y si queréis ser justos, debéis reconocer que hace mucho tiempo que yo he dado pruebas de ello.

Se ha dicho ayer que los Sres. Berenger, Waddington y Perier no eran conservadores; y habéis añadido: «No se os cree tales.» Pues bien, permitidme que os diga á mí vez que cuando decís que sois conservadores, no os os cree tales tampoco. (Viva aprobación en la izquierda. En la derecha se aplaude en las tribunas.)

El Presidente: Si se aplaude en las tribunas, las haré evacuar inmediatamente.

Mr. Thiers: Unos, lo respeto, quieren la república, otros la monarquía, y esto es lo que causa la turbación actual. Esta es la única cuestión que nos divide y no otra.

Como vosotros, soy conservador, y podría probarlo. En ciertos casos me he mostrado más firme que muchos de los que me han interpelado. No he desistido de ninguna de mis convicciones, y he apoyado la república conservadora, porque estoy persuadido de que es lo que el país desea.

¿Crees que cuando un hombre ha gobernado dos años y medio á la vista de gentes que van espontáneamente á doblar el brazo al proclamar la república, y de otros que abiegan constantemente la sospecha en el corazón, y que en cada medida que se toma pretenden ver una maniobra monárquica, ¿creéis, repito, que sea posible gobernar así por más tiempo?

Tres años hace que nos hallamos en un estado provisional, y que no puede prolongarse. Una necesidad práctica es lo que nos hace decir esto, y vosotros solos sois los que podéis resolver. Nosotros, como Gobierno, debemos tener una opinión: hemos expuesto nuestro pensamiento, lo que llamamos á vosotros solos, lo repito, lo resuelto.

Lo que me ha decidido, y es lo he dicho á menudo, sin intención de ofender, es haber reconocido que la monarquía es imposible. Como nosotros, po-deis venir aquí á proponer tal ó tal monarquía; ¿por qué no lo hacéis? Porque no hay más que un trono y no pueden ocuparlo tres. (Rumores y risas en la izquierda.)

Hay que constituir una situación definitiva á fin de no continuar con un Gobierno al que se insulta y del que se hace mofa todos los días. Cuando nos hemos dirigido á la justicia, se nos ha contestado: «Que la forma de Gobierno no era definitiva, que esas bulas y esos insultos no podían considerarse sino como nocturnas.» (Risas en la izquierda.)

En mi mensaje, que tan maltratado ha sido, ya os anunciaba la dificultad de resolver al decir: «A vosotros os toca resolver.»

Se formó la comisión de los treinta y después otra. ¿Qué resultados han dado? Ninguno. ¿Cómo queréis, se dice, que se establezca nada definitivo si el Gobierno no emite su opinión?

Lo hemos hecho por medio de nuestros proyectos de ley. Si no los habéis leído, espero que acabarán por leerlos, comprenderlos y hallar en ellos la explicación de nuestra política.

En estas leyes no tocamos al sufragio electoral, porque he reconocido desde 1831 que no es posible atacar el sufragio universal. Voy á decirlo todavía. Creo por todo extremo imprudente pensar en modificarlo; pero hay que moralizarlo, porque hoy por hoy la multitud es suficiente para averiguarlo, no se sabe si el que vota es un malhechor ó un hombre honrado.

Hemos creído, en vista de los ejemplos que hallamos en nuestra historia, y en la de América, que se necesitaban dos Cámaras legislativas.

En diferentes circunstancias he tenido que humillarme ante esta Asamblea; porque la ley de los treinta me ha revelado, y sin embargo, lo he aceptado. Rumores y risas.

¿Caso nuestra política?

¿Nuestros derechos? Conservadora no es la república; pero también añadimos: «Esta Cámara únicamente toca resolverlo.»

Al presentar estas leyes que reclamaban la Constitución de la república, ejecutamos un acto esencialmente conservador. Lejos de querer disolver esta Asamblea, deseamos al contrario, que viva todo el tiempo necesario para que pueda, aprobando estas mismas leyes, constituir definitivamente la república.

Las últimas elecciones han sido alarmantes, dicen. «No soy de este parecer, no las encuentro tan alarmantes; porque se que cuando se hacen elecciones parciales, son siempre, según los partidos, lo que se llama malas.» (Risas.)

Tengo el convencimiento de que las elecciones generales serán conservadoras. Para lograr este resultado hemos hecho lo lo posible. Recordad las varias leyes que os hemos presentado. Yo no desearo del porvenir de mis hijos, y cuando me ois se rechaza tal ó tal candidato porque se cree que profesa ideas monárquicas y se prefieren otros de quienes se sabe que quieren la república; no me alarmo: porque creo que cuando está resuelta la gran cuestión, habrá una gran mayoría conservadora.

La cuestión está pendiente: ¿vosotros toca resolverla. Cuando hayéis votado dos Cámaras, si esto no basta, traedme otro remedio, lo discutiré con vosotros. ¿La dictadura? ¿Quién de vosotros la quiere?

¡Ah bien sé que todos aquellos á quienes se le ofrezca la aceptación. (Risas.)

Recurrámos á los medios legales; y de esta clase no hay más que los que os presentamos.

La dictadura os ha perdido; la de los grandes hombres no nos ha salvado; la de los pequeños no nos pierde menos y nos pierde sin gloria. (Aprobación en la izquierda.)

El orden está restablecido, y algo es gozar de este beneficio, que es el fruto de esa política colocada entre ambos extremos.

Examinad esas leyes; tomad siempre para desconfiarlas: esa es la verdadera solución del asunto.

Se nos dice que éramos los protegidos del radicalismo; y que tendríamos un triste fin, añadiendo que además del triste fin sería ridículo. Contesto á eso diciendo que bien podrían haberme tratado con alguna más benevolencia, con alguna más cortesía. Permitidme el duque de Broglie que le pague en igual moneda, y le diga que si la mayoría es tal cual de los que, también será protegido; ¿por qué? El duque acepta desde luego un patrocinio que su padre hubiera rechazado con horror, ser protegido por el Imperio. (Aplausos retardados en la izquierda. «Movimiento en la tribuna».)

La Asamblea decide en votación ordinaria, que la sesión continúe á las dos de la tarde.

Con motivo de la epidemia variolosa que aflige al pueblo del Alamo, en esta provincia, ha acordado enviar allí la Diputación á uno de los señores del cuerpo facultativo de la Beneficencia provincial y un auxiliar de cuatro mil reales.

El facultativo que va á dicho pueblo es el señor Leguero.

Pasan de 150 los diputados electos que se encuentran en Madrid.

Se ha provisto de armamento Remington á los batallones de voluntarios de Pierrard que hay en Alcalá. Uno de estos batallones va á ser destinado á Cataluña.

Ha sido destinada al Norte la fuerza del regimiento de caballería de Santiago que se halla de guarnición en este distrito.

Según el proyecto que por el ministerio de la Guerra se ha de llevar á las Cortes, el ejército constará de 80,000 hombres de infantería, 10,000 de caballería, 3,300 de ingenieros y el resto de otros institutos. Habrá 40 regimientos de á dos batallones, 20 batallones de cazadores, un batallón provisional de Canarias y el regimiento Fijo de Ceuta. Habrá cuatro regimientos de artillería á pie, cinco montados, dos de montaña, 20 regimientos de caballería con cuatro escuadrones, dos escuadrones de Galicia, otro de Mallorca y dos estamentos de Barcelona.

Así al menos está consignado en los proyectos del Gobierno.

Leemos en La Correspondencia:

«Ayer hubo una junta de comandantes de voluntarios para tratar de uniformes, de la creación de dos baterías de artillería y de la necesidad de que todos los empleados se inscriban en las filas de los voluntarios republicanos, pues no consideran justo que estos pierdan sus jornales cuando presentan servicios, y los empleados no lo presenten.»

Ayer llegó á Madrid el gobernador de Granada y diputado á Cortes Sr. Lop. Vazquez.

Se han concedido seis meses de licencia al general Acosta.

Dice La Correspondencia de anoche:

«A 550 asciende el número de presos existentes en la cárcel de Villa, cifra escasmísima comparada con la existencia ordinaria en dicho establecimiento.»

A muchos les parecerá consoladora esta noticia; sin embargo, al considerar la frecuencia con que se suceden los crímenes, no podemos hermanarla en manera alguna con la justicia.

Supónese en Francia, que la necesidad que ha tenido el general Novallas de ir por mar de Bilbao á San Sebastián, demuestra el estado de apuro en que se encuentran dos columnas de tropas del ejército.

No sabe de cierto que sea esta la causa, dice una publicación parisiense, pero lo que sí se deduce del hecho de haber los carlistas fortificado en la Peña de Aulchorta, es que hay en su persecución un abandono y una torpeza que les da tiempo para consumar las operaciones más arduas.

Uno de los grupos de diputados que han de tomar asiento en las Cortes, tiene ya preparadas más de treinta proposiciones de ley para presentarlas desde los primeros momentos.

En la sesión de ayer tarde, fué aprobado por la Diputación provincial el presupuesto ordinario para el próximo año de 1874. Las economías introducidas en el mismo, han permitido reducir el repartimiento sobre la capital y pueblos de la provincia al 15 por 100, el cual en el ejercicio de 1871-72, era de 30 por 100, y sucesivamente se ha reducido hasta la cifra indicada. A pesar de las economías, se han concedido dos millones de reales para subvención en la construcción de caminos vecinales. Por último, la Diputación condonó al Ayuntamiento de la capital y los demás de la provincia, la suma de 897,315 pesetas 62 centimos que adeudaban á la misma corporación por recargos provinciales sobre el suprimido impuesto personal.

Ayer se recibió en el ministerio de Ultramar un telegrama de Manila anunciando el fallecimiento del obispo de Cebu, Sr. Alcala Zamora; á consecuencia de la fiebre maligna.

En el Consejo de ayer fué aprobado un decreto sobre reversión del Estado del título de Castilla, y otro para que el Estado no conceda títulos nobiliarios, dejando á cada ciudadano el derecho de usar el que mejor le parezca.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y telégrafos, ayer cayó solamente en Guadalajara.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Valencia.—El brigadier Villapaderna, desde Vinaroz, participa que las facciones Sisco y Segarra, en número de 12, en su mayor parte bandidos, estaban ayer mañana en Santa Bárbara exigiendo 100 duros. Han tomado dirección hacia Rosell, persiguiéndolos en su marcha los voluntarios de Castilla.

Cataluña.—Según noticias del ejército de España, guerra, los carlistas ocupan el Bruch, y amenazan su villa, que está resuelta á defenderse. Ayer tarde debió haber encuentro hacia Arbucias con las fuerzas de la provincia de Gerona. La facción Vallés ha atacado al pueblo de Secuita, habiéndose ordenado al gobernador de Tarragona envíe fuerzas de voluntarios. Las líneas telegráficas se interrumpieron con Valencia por la facción Sisco que cortó los hilos.

Los voluntarios de Scentia, según se ha sabido posteriormente, han rechazado la facción después de dos horas de fuego, á la que causaron varios heridos que se han visto retirar. En Pallaresos ha secuestrado la facción dos individuos del Ayuntamiento y tres propietarios por no querer pagar contribución.

Galicia.—El capitán general participa haberse presentado en la provincia de Lugo dos pequeñas partidas carlistas, al mando de Ostendi una y de Nuñez Saavedra otra, siendo esta última batida y dispersada por fuerzas del ejército que las persiguen con actividad.

Castilla la Vieja.—Una partida carlista de 75 individuos, mandada por los cabecillas Catón y Toisell, se presentó en Barjas, Vierz, y robaron al recaudador de contribuciones; la persigue fuerza de la Guardia civil.

En Salinas del Rocio, próximo á Medina de Pomar, se hallaba la partida Iturrutia y otras.

Provincias Vascongadas.—Según partes del Gobierno militar de Logroño, con referencia al alcalde de La Guardia, las facciones Dorregay, Elio y Lizarraga, en número considerable, estaban en Lagran. Liorente y Montoya con otro cabecilla; tienen orden de llamar la atención hacia Estella. El general en jefe pernoctó en Abazurza, y el coronel Taulet en Arjona.

Por decretos del ministerio de la Guerra de 26 de Mayo, se promueve al empleo de mariscal de campo á los brigadieres D. Asensio Martínez de Campos y D. Ignacio del Castillo y Gil de la Torre y se promueve al empleo de brigadier á los coroneles D. José Loma y Argüelles, D. Víctor Pardo y Saavedra y D. Alejo Cañas y Rey.

Por el ministerio de la Gobernación se decreta con igual fecha lo siguiente:

Artículo 1.º El hospital del Buen Suceso existente en Madrid es un establecimiento particular de Beneficencia, y en tal concepto queda sometido al protectorado del ministerio de la Gobernación.

Art. 2.º El cargo de patrono del hospital, que compete al Gobierno de la república, será delegado en una Junta de patronos de nombramiento del mismo Gobierno.

Art. 3.º El hospital continuará como hasta aquí la cura pública, y sostendrá dos camas para correos de gabinete, otras dos para artífices plateros y cuatro para lesiones fortuitas.

Art. 4.º En sustitución de los objetos del hospital que ya no pueden cumplirse, se establecerán una clínica hidroterápica y otra para enfermedades especiales de mujeres, con 20 camas por lo menos. También se admitirán enfermos pensionistas de servicios y precios varios.

Art. 5.º La Junta de patronos, á cuyo cargo correrá el gobierno y la administración del hospital, estudiará, redactará y propondrá al ministerio de la Gobernación, en forma de estatutos ó de reglamento, como juzgue conveniente para la reorganización de la fundación, dentro de los enumerados objetos benéficos; tendrá la facultad de proponer el mismo ministerio el nombramiento de las personas que hayan de dirigir los diferentes servicios del hospital, y la de nombrar por sí misma todos los empleados subalternos.

Por otro decreto de la misma fecha, se nombran para formar la Junta de patronos del hospital del Buen Suceso, á los señores marqueses de Linare, don Juan Escribá, Marqués de Santa Marta, D. Fernando de Castro, D. Federico Rubio, D. Juan Alberto Casares y D. Manuel Azcárraga.

ALCANCE DE PROVINCIAS DE AYER.

Se han adherido á la protesta de la comisión permanente los representantes señores don Constantino Vazquez Rojo, Enrique Fernandez Alsina y José Antonio Aguilar.

Son, por lo tanto, 243 los representantes que han protestado contra el golpe de Estado.

Después de hacerse cargo de los diversos rumores que circularon ayer, referentes á graves sucesos en el Norte y á las causas que pudieran determinar la precipitada y sigilosa salida del Sr. Salmerón, dice por su cuenta El Imparcial:

«Pretender explicar, como los ministeriales lo pretenden, que en el Norte pasa algo extraordinario, no parece simplemente pueril é inocente; no acuerda un Gobierno que uno de sus individuos salga oculta y precipitadamente para Navarra sin causa muy grave y muy justificada para el. Que el poder ejecutivo ha recibido ayer comunicaciones telegráficas de carácter poco tranquilizador es indudable también, digan lo que quieran los amigos íntimos del Gobierno. Anoche mismo un ministro decía á un amigo suyo, que lo es nuestro también, que el Gobierno tenía noticias graves y que no se tranquilizaría hasta recibir noticias directas del Sr. Salmerón.»

Otro ministerial nos decía también, aunque á medias palabras, que los ministros tenían en su poder indicios vehementes de que «las cosas en el Norte no iban por el camino derecho», y que estos indicios habían aconsejado la marcha del Sr. Salmerón.

Juzga, pues, motivo para creer que el ministro de Justicia lleva una alta misión política á las provincias del Norte? ¿Será lícito suponer que, cuando menos, el Gobierno trata de conocer por sí propio, digámoslo así, la verdad de lo que allí ocurre y que el general Novallas no parece dispuesto á comunicársela y que además lleva el encargo de no regresar á Madrid sin venir acompañado por el jefe del ejército del Norte?

Nosotros creemos que estas deducciones, las más atrevidas que pueden hacerse, son perfectamente lógicas. Apalamos al juicio público: seguros estamos de que, á excepción de los que tienen interés en prolongar la duda que embarga todos los ánimos, el resto, es decir, la inmensa mayoría del país opinará con nosotros que algo grave sucede en Navarra; que lo menos que debe suceder es lo que deducimos por cuenta propia, y que va siendo de todo punto indispensable la verdad, la verdad completa de lo que sucede en las provincias del Norte.

«Anteayer se produjo un grave suceso en el cuartel de San Francisco, donde fueron á alojarse los voluntarios franceses llegados de Aragón.»

Al entrar en el referido cuartel parece que los voluntarios, con las armas en la mano, declararon su decidido propósito de no ser mandados más que por individuos de su país, á la vez que manifestaron sus deseos de regresar á Aragón. Los oficiales tuvieron que hacer los mayores esfuerzos para calmar la actitud en que se habían colocado los franceses.

«Se ha presentado una partida de 80 hombres en Barajas (Valladolid), llevándose los fondos de la contribución. Ha salido fuerza de la Guardia civil á perseguirla.»

«En Salas de los Infantes y en algunos pueblos limítrofes se nota gran agitación en sentido carlista. Según cartas de aquella población, se han levantado un gran número de pequeñas partidas.»

La noticia de que Sabariego había recibido la orden de D. Carlos para retirarse de Galicia y acudir al frente de la sublevación de la Mancha, parece haberse confirmado, puesto que se dice que Sabariego, al frente de las facciones de la Mancha, se dirige hacia Ciudad Real.

Según telegrama del gobernador de Santander, ayer se presentaron 400 ó 500 carlistas cerca de Medina de Pomar, y se dirigían al ferrocarril. Por telegrama se dio aviso á las autoridades de Burgos, Palencia y Valladolid para que se concentren fuerzas que acudan al punto que sea necesario.

«Los obreros que trabajan en fortificar la casa de Miravilla de Bilbao se encontraron al regresar de sus faenas una porción de carlistas armados que ocupaban aquel punto, en vez de los movilizados republicanos que tenían allí una avanzada.»

«La columna del comandante Solís alcanzó el viernes á un grupo carlista en Derio, cogiendo prisionero al titulado de armas del mismo punto, conocido por el sobrenombre de Chori (Pájaro), y á cuatro más.»

«Tenemos que registrar con profunda pena en nuestras columnas un nuevo acto de indisciplina llevado á cabo por las tropas que en Berja se encuentran, produciendo honda impresión en aquel desgraciado vecindario, aun aterrizado por el recuerdo de las de la entrada de los carlistas. Algunos soldados empezaron á disparar tiros por las calles diciendo que no querían á su coronel y buscándole padre asesino. Por fin un coronel alarmando por haberse insubordinado una parte de la fuerza, viéndose precisado á dejar allí un coronel y algunos oficiales amenazados por la tropa.»

«Una carta del Norte recibida ayer, da noticias graves respecto de la insurrección carlista, cuyo aumento es importancia son extraordinarios.»

«Se abren serios temores de que estalle el levantamiento carlista en Valencia, Maestrazgo y Aragón.»

Dico La Tribuna:

«Ayer hubo consejo de generales en el ministerio de la Guerra.»

Los Sres. Moriones y Primo de Rivera acudieron á ese conciliábulo que, según algunos, fué importantísimo.»

Ayer se reforzaron algunas guardias y se tomaron otras precauciones.

¿Estamos seguros?

El Sr. Rubau Donadon ha dirigido á sus paisanos los catalanes, apenas ha llegado á Madrid, la siguiente circular:

«Al Gobierno de la república le interesa más que á nadie concluir con los carlistas, y para ello hace grandes sacrificios. Y en tanto es así, que las provincias centrales de España están desguarnecidas, porque hay en el Norte 40 batallones y en nuestras provincias catalanas 38, sin contar institutos especiales. El Gobierno de la república moviliza cuantos republicanos se presentan, y el ardoroso pueblo de Barcelona que desea perseguir á los carlistas debe alistarse en los batallones franceses republicanos que mandan Fontanals, Puigianer, Martí, Busca, Vera, Martínez, Bosch, Salvans y otros republicanos comandantes que están en campaña. De Madrid va á salir dentro de dos días un batallón franco para Lerida. Para fines de mes, dentro de una semana, el Gobierno de la república reunirá en Madrid 10,000 voluntarios del ejército que enviará á Cataluña, armandolos y equipandolos en seguida.»

«Definitivamente están contratados los 50,000 fusiles; pero la entrega es lenta, porque han de reconocerse minuciosamente, pues debe evitarse el recibir malas armas, pagándolas por buenas. Sin embargo, están próximas á llegar á Cataluña 4,000.»

Los enemigos de la república se introducen en nuestras filas, y ellos procuran desordenar y desconfiar entre los carlistas; pero que no es digno, no es valeroso matarlos cuando gritan en una garra, no es enemigo de la república buscar con afán un desorden en las calles de Barcelona, y si es posible, sangriento, para deshonrar primero y matar después la república. Lo patriótico, lo republicano es calmar los ánimos, y el pueblo republicano no debe desalentarse ni irritarse por reveses que acontecen en todas las guerras.»

«Confiemos, pues, en la actividad de nuestros hombres, y tengamos esperanza de que, con la ayuda de todos acabaremos con estas hordas salvajes que deshonran la patria y empobrecen nuestra España.»

Despachos telegráficos

(Agencia Fabra.)

PARIS 26, tarde.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 56,40.

5 por 100 idem, á 57,75.

Exterior español, á 22,00.

Consolidados ingleses, á 93,78.

BOLSA.—Exterior español, viejo, á 21,316.

El interior español, á 16,38.

PARIS 26, tarde.—Las tropas que por medidas de precaución estaban sobre las armas en los cuarteles por disposición del presidente de la república, han recibido orden en vista de la tranquilidad que reina aquí.

París ha recobrado completamente su aspecto habitual.

El orden no se ha turbado hasta ahora en los departamentos.

VERSALLES 26, noche.—Asamblea nacional.—Se lee un mensaje del mariscal Mac-Mahon, exponiendo su programa de Gobierno.

Dice que el Gobierno será el ejecutor de la ley, el fiel ejecutor de la voluntad de la mayoría.

Se publica en el exterior será la continuación de la anterior, es decir, el mantenimiento de la paz con la reorganización del ejército.

Se publica interior será enérgicamente conservadora y presentará leyes orgánicas para hacerla respetar.

RESULTADO GENERAL DE LAS ELECCIONES DE DIPUTADOS CONSTITUYENTES VERIFICADAS EN LOS DIAS 10, 11, 12 Y 13 DEL ACTUAL.

Alava.—Vitoria, Sr. La Huidaga, 2,730 votos.

Albacete.—Casas-Ibañez, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Almería.—Almería, Sr. Villora, 6,950 votos.

Rey, 4,118.—Santiago, Moure, 2,804.—Corcubion, Rios Rosas, 3,417.—Carballo, Alvarez, 5,331.—Santa Rosa de Ortigueira, Reguera, 2,355.—Puentedeume, Martínez, 3,113.—Ferrol, Suarez, 5,900.—Santa Marina de Ordenes, Palacios, 3,370.—Arzúa, Nolas, 3,410.—Betanzos, Pía, 4,639.—Carral, Costales, 4,513.

Cuenca.—Cuenca, Sr. Castellanos, 4,000 votos.—Tarancon, Quintero, 4,876.—San Clemente, Castellanos, 4,201.—Motilla, Correa, 4,176.—Cañete, Plaza, 5,251.—Huele Poveda, 2,287.

Gerona.—Gerona, Sr. Rivero, 1,961 votos.—Puigcerdá, Raque, 1,703.—Olot, Su

erto en Italia

1. James A. Thompson, 1898-1900, 1902-1904, 1906-1908, 1910-1912, 1914-1916, 1918-1920, 1922-1924, 1926-1928, 1930-1932, 1934-1936, 1938-1940, 1942-1944, 1946-1948, 1950-1952, 1954-1956, 1958-1960, 1962-1964, 1966-1968, 1970-1972, 1974-1976, 1978-1980, 1982-1984, 1986-1988, 1990-1992, 1994-1996, 1998-2000, 2002-2004, 2006-2008, 2010-2012, 2014-2016, 2018-2020, 2022-2024, 2026-2028, 2030-2032, 2034-2036, 2038-2040, 2042-2044, 2046-2048, 2050-2052, 2054-2056, 2058-2060, 2062-2064, 2066-2068, 2070-2072, 2074-2076, 2078-2080, 2082-2084, 2086-2088, 2090-2092, 2094-2096, 2098-2100, 2102-2104, 2106-2108, 2110-2112, 2114-2116, 2118-2120, 2122-2124, 2126-2128, 2130-2132, 2134-2136, 2138-2140, 2142-2144, 2146-2148, 2150-2152, 2154-2156, 2158-2160, 2162-2164, 2166-2168, 2170-2172, 2174-2176, 2178-2180, 2182-2184, 2186-2188, 2190-2192, 2194-2196, 2198-2200, 2202-2204, 2206-2208, 2210-2212, 2214-2216, 2218-2220, 2222-2224, 2226-2228, 2230-2232, 2234-2236, 2238-2240, 2242-2244, 2246-2248, 2250-2252, 2254-2256, 2258-2260, 2262-2264, 2266-2268, 2270-2272, 2274-2276, 2278-2280, 2282-2284, 2286-2288, 2290-2292, 2294-2296, 2298-2300, 2302-2304, 2306-2308, 2310-2312, 2314-2316, 2318-2320, 2322-2324, 2326-2328, 2330-2332, 2334-2336, 2338-2340, 2342-2344, 2346-2348, 2350-2352, 2354-2356, 2358-2360, 2362-2364, 2366-2368, 2370-2372, 2374-2376, 2378-2380, 2382-2384, 2386-2388, 2390-2392, 2394-2396, 2398-2400, 2402-2404, 2406-2408, 2410-2412, 2414-2416, 2418-2420, 2422-2424, 2426-2428, 2430-2432, 2434-2436, 2438-2440, 2442-2444, 2446-2448, 2450-2452, 2454-2456, 2458-2460, 2462-2464, 2466-2468, 2470-2472, 2474-2476, 2478-2480, 2482-2484, 2486-2488, 2490-2492, 2494-2496, 2498-2500, 2502-2504, 2506-2508, 2510-2512, 2514-2516, 2518-2520, 2522-2524, 2526-2528, 2530-2532, 2534-2536, 2538-2540, 2542-2544, 2546-2548, 2550-2552, 2554-2556, 2558-2560, 2562-2564, 2566-2568, 2570-2572, 2574-2576, 2578-2580, 2582-2584, 2586-2588, 2590-2592, 2594-2596, 2598-2600, 2602-2604, 2606-2608, 2610-2612, 2614-2616, 2618-2620, 2622-2624, 2626-2628, 2630-2632, 2634-2636, 2638-2640, 2642-2644, 2646-2648, 2650-2652, 2654-2656, 2658-2660, 2662-2664, 2666-2668, 2670-2672, 2674-2676, 2678-2680, 2682-2684, 2686-2688, 2690-2692, 2694-2696, 2698-2700, 2702-2704, 2706-2708, 2710-2712, 2714-2716, 2718-2720, 2722-2724, 2726-2728, 2730-2732, 2734-2736, 2738-2740, 2742-2744, 2746-2748, 2750-2752, 2754-2756, 2758-2760, 2762-2764, 2766-2768, 2770-2772, 2774-2776, 2778-2780, 2782-2784, 2786-2788, 2790-2792, 2794-2796, 2798-2800, 2802-2804, 2806-2808, 2810-2812, 2814-2816, 2818-2820, 2822-2824, 2826-2828, 2830-2832, 2834-2836, 2838-2840, 2842-2844, 2846-2848, 2850-2852, 2854-2856, 2858-2860, 2862-2864, 2866-2868, 2870-2872, 2874-2876, 2878-2880, 2882-2884, 2886-2888, 2890-2892, 2894-2896, 2898-2900, 2902-2904, 2906-2908, 2910-2912, 2914-2916, 2918-2920, 2922-2924, 2926-2928, 2930-2932, 2934-2936, 2938-2940, 2942-2944, 2946-2948, 2950-2952, 2954-2956, 2958-2960, 2962-2964, 2966-2968, 2970-2972, 2974-2976, 2978-2980, 2982-2984, 2986-2988, 2990-2992, 2994-2996, 2998-3000, 3002-3004, 3006-3008, 3010-3012, 3014-3016, 3018-3020, 3022-3024, 3026-3028, 3030-3032, 3034-3036, 3038-3040, 3042-3044, 3046-3048, 3050-3052, 3054-3056, 3058-3060, 3062-3064, 3066-3068, 3070-3072, 3074-3076, 3078-3080, 3082-3084, 3086-3088, 3090-3092, 3094-3096, 3098-3100, 3102-3104, 3106-3108, 3110-3112, 3114-3116, 3118-3120, 3122-3124, 3126-3128, 3130-3132, 3134-3136, 3138-3140, 3142-3144, 3146-3148, 3150-3152, 3154-3156, 3158-3160, 3162-3164, 3166-3168, 3170-3172, 3174-3176, 3178-3180, 3182-3184, 3186-3188, 3190-3192, 3194-3196, 3198-3200, 3202-3204, 3206-3208, 3210-3212, 3214-3216, 3218-3220, 3222-3224, 3226-3228, 3230-3232, 3234-3236, 3238-3240, 3242-3244, 3246-3248, 3250-3252, 3254-3256, 3258-3260, 3262-3264, 3266-3268, 3270-3272, 3274-3276, 3278-3280, 3282-3284, 3286-3288, 3290-3292, 3294-3296, 3298-3300, 3302-3304, 3306-3308, 3310-3312, 3314-3316, 3318-3320, 3322-3324, 3326-3328, 3330-3332, 3334-3336, 3338-3340, 3342-3344, 3346-3348, 3350-3352, 3354-3356, 3358-3360, 3362-3364, 3366-3368, 3370-3372, 3374-3376, 3378-338

El primer hijo de la familia, el Sr. Price, por la adquisición de esta familia.

to de hoy.—San Justo, obispo.

San Millán o la del Hénar en Santa Catalina de los
Donados.

ESPECTÁCULOS

doce, grandes peleas!

COTIZACION OFICIAL, COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PÚBLICOS.		ÚLTIMOS PRECIOS	
		DEL 29	DEL 27
		ALZ.	BAJ.
Renta perpetua 3 p. 100		17 75	17-50
Id. fin de mes.		17-75	17-50
Id. fin del próximo. . .		00-00	00-00
Renta perpetua exterior.		23-25	23-00
Deuda del personal. . .		00-00	00-00
Billetes hipotecarios. . .		101-75	101-75
Bonos del Tesoro. . . .		63-00	62-00
Billetes id. 7 L. de Marzo			
de 1878.		00-00	00-00
Resguardos al portador de			
la Caja de Depósitos. . .		70-80	72-00
CARBETRES Y SOCIEDADES			
Abril 1850 de 4,000. . . .		00-00	00-00
Junio 1851 de 2,000. . . .		00-00	00-00
Agosto 1852 de id.		00-00	00-00
Marzo 1855 de id.		00-00	00-00
Julio 1856 de id.		00-00	00-00
Obras públicas 1858. . . .		00-00	00-00
Ferrocarriles de 2,000. . .		35-30	34-00
Id. de 20,000.		00-00	34-00
Banco de España.		150-00	150-50
Crédito comercial.		00-00	00-00
La Peninsular.		00-00	00-00
Billetes del Banco de			
Castilla.		00-00	00-00
CAMBIOS.			
Londres, a 90 dias fecha. .		49-10	49-00
París, a 8 dias vista. . . .		5-13	5-12

estudiado al Norte la fuerza del régimen-
de Castro, D. Federico Rubio, D. Juan Alberto Losa-
res y D. Manuel Arozamena.

POPP. MÉDICO DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN

El 2 por 100 frances, a \$6.40
Castellón, 1.415 — Guichón, Huevo Rico, 3.94 —
Santitas, 2.394 — Aguas, Frituras, 2.370 —
Guaymas, 2.121 — Hospital, 1.000

años por los mejores médicos de París con el jarabe de la señora Blain. 7, rue de Marché Saint Honoré, París.

recibidos controlados de vista de la transacción sup

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Ilustración Española y Americana*.

lo pronto y seguro contra la tisis y toda clase de

Los innumerables, cuan excelentes resultados obtenidos con las *pastillas de Belmet* y cuyos miles de comprobantes obran en nuestro poder de los que llevamos ya publicados más de mil en la prensa, han de-

Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora al 3 y Pez 9, á quienes se dirigirá: a los pedidos, cuyos señores remiten cajas al que las pida el precio de 30 rs. ca. En los pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100. Precio de la caja con su instrucción, 30 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

FIJARSE BIEN: Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz en la etiqueta y Montero, en el papel blanco que cubre la caja, y debajo de este papel la litografía del Pastor en colores, son falsas, lo cual ponemos

eres, farmacia de la señoría uda de Hurtado. —Cuenca, farmacia del Sr. Liandres. —Coruña, Droguería de Sr. Becasua y farmacia del Sr. Villar. —Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25. —Ciudad-real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería. —Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes. —Córdoba, farmacia de Aviles. —Cartagena, droguería del Sr. Rizo. —Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola. —Gijón [Oviedo], farmacia del Sr. San Pedro. —Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon. —Jaen, farmacia del Sr. Higuera. —Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano. —Jerez de la frontera, Droguería del Sr.

• Villar y Pinto, farmacia, Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, Barrio de Triana.—Soria, farmacia del señor Monge.—Torrelavega [Santander], farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de la Reina farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos [Toledo], farmacia del Sr. Relanzón.—Tortosa, farmacia de Queld.—Tuy, Sr. Amodeo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Regueiro.—Vega de Pas [Santander], farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zaragoza, Sr. Alonso Naranjo, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordán.—Izaza del Mercado

1938. — *Journal of the Royal Society of Medicine*, 31, 1, 1-10.

En materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que sea. Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplazo hoy en los países los otros preparados y tinturas tan dañosa para el cabello.

Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Y AMERICANA

tos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

PATOLOGIA INTERNA

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de **D. Carlos Bailly-Ballière**, plaza de Topete, número 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras, se admiten suscripciones a todos periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo

COMPANIA COLONIAL

Quince años de nombradía y superioridad.

PRIVILEGIADA.

Esta prensa, de una extrema simplicidad permite reproducir á cualquiera de 1 á 1.000 ó mas ejemplares de escritos, planos, dibujos, música, prospectos, anuncios, como trazados con tinta y papel ordinario.

Plaza de Herradores, núm.

lucos en lámparas de color de ana, dos, tres y cada
lucos para toda clase de establecimientos de Ma-
y provincias; las hay de sobremesa desde 8 rea-
en adelante, variedad en batería de cocina. Tubos,
bas, pantallas, tulipanes, mechas y otros artícu-
que no se pueden enumerar á precios arreglados.